

Y sorpresivamente  
hacia todos mis páramos sin soles  
en el desordenado rumbo de tus pasos  
como niños que salen de la escuela  
marcharon los colores.  
Un eterno abanico de cromos derretidos  
formó un enorme río de colonizadores  
en busca de sus tierras  
...  
Cálida marcha, amorosa pelea.  
Verdes luchando hasta aplacar los grises  
y rojos asaltando hasta poblar las piedras  
Azules concentrándose en los lagos,  
urgidos amarillos abrazando las grietas.  
...  
Tembloroso el paisaje  
abrió sus labios  
recibiendo en violetas  
el amoroso beso de la Tarde. -

Y sorpresivamente  
hacia todos mis páramos sin soles  
en el desordenado rumbo de tus pasos  
como niños que salen de la escuela  
marcharon los colores.

Un eterno abanico de cromos derretidos  
forma un enorme río de colonizadores  
en busca de sus tierras

...  
Cálida marcha, amorosa pelea.

Verdes luchando hasta aplacar los grises  
y rojos asaltando hasta poblar las piedras.  
Azules concentrándose en los lagos,  
urgidos amarillos abrazando las grietas.

Tembloroso el paisaje  
abrió sus labios  
recibiendo en violetas  
el amoroso beso de la tarde.